

PENTECOSTÉS 19

Propio 22 - Año A

La Rvda. Jessica Frederick es Ministra para los Niños, los Jóvenes y las Familias en la Iglesia Episcopal de San Lucas de Jamestown, N.Y. Actualmente es diácona en transición, y en junio de 2023 completó sus estudios de Maestría en Divinidad en la Church Divinity School of the Pacific. Su camino de fe la ha llevado por diversas vocaciones, desde la no violencia creativa y el trabajo por los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados hasta la agricultura sostenible en el oeste de Nueva York. Le gustan las artes, la poesía y la belleza natural del oeste de Nueva York, donde vive con su esposo y su hija.

Éxodo 20:1-4, 7-9, 12-20

20 Dios habló, y dijo todas estas palabras:

² «Yo soy el Señor tu Dios, que te sacó de Egipto, donde eras esclavo.

³ »No tengas otros dioses aparte de mí.

⁴ »No te hagas ningún ídolo ni figura de lo que hay arriba en el cielo, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en el mar debajo de la tierra.

⁷ »No hagas mal uso del nombre del Señor tu Dios, pues él no dejará sin castigo al que use mal su nombre.

⁸ »Acuérdate del sábado, para consagrarlo al Señor. ⁹ Trabaja seis días y haz en ellos todo lo que tengas que hacer,

¹² »Honra a tu padre y a tu madre, para que vivas una larga vida en la tierra que te da el Señor tu Dios.

¹³ »No mates.

¹⁴ »No cometas adulterio.

¹⁵ »No robes.

¹⁶ »No digas mentiras en perjuicio de tu prójimo.

¹⁷ »No codicies la casa de tu prójimo: no codicies su mujer, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que le pertenezca.»

¹⁸ Todos los israelitas fueron testigos de los truenos y relámpagos, del sonido de trompetas y del monte envuelto en humo; pero tenían miedo y se mantenían alejados. ¹⁹ Así que le dijeron a Moisés:

—Háblanos tú, y obedeceremos; pero que no nos hable Dios, no sea que muramos.

²⁰ Y Moisés les contestó:

—No tengan miedo. Dios ha venido para ponerlos a prueba y para que siempre sientan temor de él, a fin de que no pequen.

Comentario de Jessica Frederick

Hay algo en los Diez Mandamientos que atrae a mi Niña Interior. No es una Niña Interior divertida y juguetona, sino una niña muy preocupada por las normas: A los niños les interesan naturalmente las normas, el mantenimiento de las normas y el cumplimiento de las normas. Cuando leo los Diez Mandamientos, mi Niña Interior se activa: Casi inconscientemente, empiezo a comparar mi vida (o las vidas de los demás, si me siento juzgadora) con estas leyes, sopesando cómo nos medimos.

El currículum de formación en la fe para niños Jugar Junto a Dios tiene una lección sobre los Diez Mandamientos. La lección se titula "Las diez mejores formas de vivir". La lección afirma que la vida es complicada, y que no siempre es posible vivir así; los padres se divorcian, mentimos, codiciamos, cometemos errores.

Lo esencial es esto: Dios no hizo estas normas para hacer el papel de una especie de árbitro divino. Al contrario, los Diez Mandamientos (y todos los códigos morales de las Escrituras) apuntan al amor de Dios por nosotros: Dios sabe que, como seres humanos, somos propensos a actuar de forma mezquina y egoísta y, en última instancia, a sabotear nuestra vida buena y alegre en comunidad.

Estos mandamientos nos ayudan a recordar las mejores formas de vivir: Nos orientan sobre cómo vivir en relaciones correctas con Dios y entre nosotros.

Preguntas de discusión

¿Piensas en la vida espiritual como reglas a seguir o como guías sobre la mejor manera de vivir? Si es esto último, ¿cómo cambiaría tu vida espiritual si variara tu perspectiva?

¿Cómo escribirías un resumen de las mejores formas de vivir, según las Escrituras y tu propio camino espiritual?

Salmo 19

- ¹ Los cielos declaran la gloria del Señor; *
el firmamento, la obra de sus manos.
- ² Un día le susurra al otro día; *
una noche le informa a la otra noche.
- ³ Aunque no tengan palabras ni lenguaje *
y sus voces no puedan ser oídas,
- ⁴ su sonido llega a todo sitio *
y su mensaje, a los extremos de la tierra.
- ⁵ En lo profundo Dios plantó una tienda para el sol, *
que sale como novia del lecho nupcial y se
alegra como atleta en su carrera.
- ⁶ Sale de un extremo de los cielos y su curso llega al
otro extremo. *
¡Nada se escapa de su ardor!
- ⁷ La ley del Señor es tan perfecta que revive el alma; *
el pacto del Señor, tan firme que le da
sabiduría al inocente;
- ⁸ los estatutos del Señor, tan justos que traen alegría al
corazón; *
el mandamiento del Señor, tan claro que
ilumina los ojos;
- ⁹ la reverencia hacia el Señor, tan pura que perdura
para siempre; *
los juicios del Señor, tan verdaderos y tan
completamente justos;
- ¹⁰ son más deseables que un metal precioso, mucho
más que el oro fino; *
son mucho más dulces que la miel, que la miel
libada en el panal.
- ¹¹ Tus juicios iluminan a quien te sirve; *
en guardarlos, hay gran recompensa.
- ¹² ¿Quién podría contar sus propias faltas? *
Purifica, Dios, mis culpas escondidas.
- ¹³ Sobre todo, guárdame de la arrogancia; que ese
pecado nunca me domine; *
entonces seré limpio e íntegro e inocente de
toda ofensa grave.
- ¹⁴ Que las palabras de mi boca y las meditaciones de
mi corazón te sean aceptables, *
Dios, mi fortaleza y Redentor

Comentario de Jessica Frederick

La poesía tiene a menudo un punto de inflexión o "bisagra" inscrito en ella. Parece que el poema va hacia una dirección y -¡sorpresa! - el poeta pivota llevando al lector en una dirección nueva e inesperada.

Los salmos son poemas antiguos. En su día fueron canciones, su música perdida hace mucho tiempo, que hoy recibimos como poesía. El Salmo 19 comienza como una meditación sobre la revelación de Dios en la creación; evoca esos momentos de maravilla en los que los seres humanos experimentan la presencia de la Divinidad en un amanecer glorioso o en una gran vista espectacular. Luego el poema gira, gozando de la belleza moral de la revelación de Dios en las Escrituras.

¿Cómo están interconectadas las dos cosas? Es una pregunta sobre la que se debe meditar, no una respuesta que haya que saber y explicar. El poeta del Salmo 19 experimentó ambas cosas por igual. ¿Y tú?

Preguntas de discusión

¿Cómo percibes la revelación de Dios en la naturaleza? ¿En las Escrituras? ¿Están ambas interconectadas?

Filipenses 3:4b-14

⁴ Aunque también yo tengo razones para confiar en tales cosas. Nadie tendría más razones que yo para confiar en ellas: ⁵ me circuncidaron a los ocho días de nacer, soy de raza israelita, pertenezco a la tribu de Benjamín, soy hebreo e hijo de hebreos. En cuanto a la interpretación de la ley judía, fui del partido fariseo; ⁶ era tan fanático, que perseguía a los de la iglesia; y en cuanto a la justicia que se basa en el cumplimiento de la ley, era irreprochable. ⁷ Pero todo esto, que antes valía mucho para mí, ahora, a causa de Cristo, lo tengo por algo sin valor. ⁸ Aún más, a nada le concedo valor si lo comparo con el bien supremo de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por causa de Cristo lo he perdido todo, y todo lo considero basura a cambio de ganarlo a él ⁹ y encontrarme unido a él; no con una justicia propia, adquirida por medio de la ley, sino con la justicia que se adquiere por la fe en Cristo, la que da Dios con base en la fe. ¹⁰ Lo que quiero es conocer a Cristo, sentir en mí el poder de su resurrección y la solidaridad en sus sufrimientos; haciéndome semejante a él en su muerte, ¹¹ espero llegar a la resurrección de los muertos.

¹² No quiero decir que ya lo haya conseguido todo, ni que ya sea perfecto; pero sigo adelante con la esperanza de alcanzarlo, puesto que Cristo Jesús me alcanzó primero. ¹³ Hermanos, no digo que yo mismo ya lo haya alcanzado; lo que sí hago es olvidarme de lo que queda atrás y esforzarme por alcanzar lo que está delante, ¹⁴ para llegar a la meta y ganar el premio celestial que Dios nos llama a recibir por medio de Cristo Jesús.

Comentario de Jessica Frederick

¿Sabías que? En las Escrituras hay palabras malsonantes. Han sido redactadas desde que se tradujeron de los idiomas originales hebreo y griego, pero los autores originales destacaban sus ideas utilizando el lenguaje más fuerte.

En este texto, Pablo explica cómo considera todos sus privilegios sociales religiosos—"lo he perdido todo" -- en comparación con conocer a Cristo. En el griego original, utiliza una palabra más fuerte que "basura"= "estiércol" podría ser otra palabra posible, para mantener la traducción apta para familias.

Dejando a un lado las trivialidades de la traducción, Pablo nos transmite el clarísimo conjunto de valores que organiza su perspectiva: Cristo es su centro de atención. Todo lo demás es una molesta distracción.

Pablo escribió esta carta a los filipenses mientras estaba en la cárcel, a la espera de juicio por cargos religiosos inventados. Experimentó los métodos mortíferos de las convicciones religiosas mantenidas con demasiada firmeza. Recuerda: el "cristianismo" (como la religión mundial que conocemos hoy) no existía cuando se escribió esta carta. Se trataba más bien de un grupo de personas (en su mayoría de origen judío) cuyas vidas habían sido transformadas por las enseñanzas y el ministerio de Jesucristo. Se llamaban a sí mismos simplemente "Seguidores del Camino". Aunque no podemos volver a esta época y cultura, hay mucho que podemos aprender de ella.

Preguntas de discusión

¿A qué privilegios o ventajas me aferro con demasiada fuerza? ¿Qué me distrae de la vida llena de alegría siguiendo a Jesucristo, para vivir el sueño de Dios para la humanidad?

Mateo 21:33-46

³³»Escuchen otra parábola: El dueño de una finca plantó un viñedo y le puso un cerco; preparó un lugar donde hacer el vino y levantó una torre para vigilarlo todo. Luego alquiló el terreno a unos labradores y se fue de viaje. ³⁴Cuando llegó el tiempo de la cosecha, mandó unos criados a pedir a los labradores la parte que le correspondía. ³⁵Pero los labradores echaron mano a los criados: golpearon a uno, mataron a otro y apedrearon a otro. ³⁶El dueño volvió a mandar más criados que al principio; pero los labradores los trataron a todos de la misma manera.

³⁷»Por fin mandó a su propio hijo, pensando: “Sin duda, respetarán a mi hijo.” ³⁸Pero cuando vieron al hijo, los labradores se dijeron unos a otros: “Éste es el que ha de recibir la herencia; matémoslo y nos quedaremos con su propiedad.” ³⁹Así que lo agarraron, lo sacaron del viñedo y lo mataron.

⁴⁰»Y ahora, cuando venga el dueño del viñedo, ¿qué creen ustedes que hará con esos labradores?

⁴¹Le contestaron:

—Matará sin compasión a esos malvados, y alquilará el viñedo a otros labradores que le entreguen a su debido tiempo la parte de la cosecha que le corresponde.

⁴²Jesús entonces les dijo:

—¿Nunca han leído ustedes las Escrituras? Dicen:

“La piedra que los constructores despreciaron se ha convertido en la piedra principal. Esto lo hizo el Señor, y estamos maravillados.”

⁴³Por eso les digo que a ustedes se les quitará el reino, y que se le dará a un pueblo que produzca la debida cosecha. ⁴⁴En cuanto a la piedra, cualquiera que caiga sobre ella quedará hecho pedazos; y si la piedra cae sobre alguien, lo hará polvo.

⁴⁵Los jefes de los sacerdotes y los fariseos, al oír las parábolas que Jesús contaba, se dieron cuenta de que hablaba de ellos. ⁴⁶Quisieron entonces arrestarlo, pero tenían miedo, porque la gente creía que Jesús era un profeta.

Comentario de Jessica Frederick

Jesucristo está que arde. La tensión va en aumento entre Jesucristo y las autoridades religiosas, y Jesucristo deja claro que la vida de fe es transformadora y está patas arriba: no tiene paciencia con las perogrulladas ni con el autoengaño religioso. En los versículos que conducen a esta parábola, ha entrado victorioso en Jerusalén (piensa en el Domingo de Ramos), ha limpiado el templo y ha maldecido una higuera - ¡Y eso sólo en la primera mitad de este capítulo! En la segunda mitad del capítulo, Jesucristo y las autoridades religiosas se enfrentan en un combate intelectual. Los fariseos quieren que Jesucristo diga algo por lo que puedan llevarle a juicio. Jesús, por su parte, intenta hacer responsables a los sumos sacerdotes y fariseos, desafiando su hipocresía.

Es fácil pensar que los sumos sacerdotes y los fariseos son los "malos" de las Escrituras. Pero la verdad es que, cuando Jesucristo se dirigía a los sumos sacerdotes y a los fariseos, se dirigía a personas religiosas, personas que hacían un verdadero esfuerzo por vivir en obediencia a Dios. Por tanto, nosotros -el tipo de personas que leemos y escribimos estudios bíblicos- ¡podríamos tener más en común con los fariseos de lo que pensamos! Cuando Jesús habla con los fariseos, a menudo me pregunto qué quiere enseñarme Jesucristo. Esto nos lleva a algunas preguntas para reflexionar....

Preguntas de discusión

¿Hay alguna persona (o personas) problemática en mi vida a la que descarto de plano? (Quizá no sea lo suficientemente religiosa o educada o...) ¿Qué podría estar Dios intentando enseñarme a través de esa persona? ¿Es una oportunidad para aprender a producir los frutos del reino (como en el v. 43), con la ayuda del Espíritu?